



VENEZUELA: UNA NUEVA ESPERANZA EN AMERICA LATINA

“Juro por el Dios de mis padres, juro por mi patria, juro por mi honor que no daré tranquilidad a mi alma ni descanso a mi brazo hasta no ver rotas las cadenas que oprimen a mi pueblo por voluntad de los poderosos. Elección popular, tierras y hombres libres, horror a la oligarquía.”

Juramento del Samán de Güere. 17 de Diciembre de 1982.
En la fundación del Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200)

Carlos Torrecilla y Rodrigo Rico*

INTRODUCCIÓN

A partir del triunfo electoral del Comandante Hugo Chávez, en Diciembre de 1998, en la República de Venezuela, así como en los posteriores procesos electorales, que han consolidado su Gobierno y han transformado el Estado venezolano, las noticias sobre Venezuela están siendo cubiertas con alta prioridad en los medios de comunicación de masas.

La información que nos dan es contradictoria, sesgada y tergiversada, y el tratamiento de las noticias es claramente ofensivo al proceso que lleva a cabo el Gobierno de Hugo Chávez. Sin embargo es posible encontrar información objetiva, sobre lo que ocurre allá, en la tierra donde nació Bolívar. La nueva Constitución, el nuevo modelo de Estado en construcción, las leyes aprobadas, indican que el camino que sigue el pueblo venezolano y su gobierno es el de una alternativa al huracán del imperialismo en pleno siglo XXI.

Ante la importantísima y crítica situación que esta viviendo Venezuela, se hace necesaria la profundización en el conocimiento tanto del país como de los procesos sociales y políticos que en él se dan, y que seamos capaces de tomar como organización una postura frente a los mismos. Esta es la intención de este documento.

1. REALIDAD E HISTORIA RECIENTE DE VENEZUELA.

A. Características físicas, económicas y sociales.

La República Bolivariana de Venezuela es un país del continente americano, con una extensión de 916.455 km², aproximadamente el doble que la extensión del territorio español. Limita al Norte con el Mar Caribe, al Nordeste con el Océano

Atlántico, al Este con Guyana, al Sur con Brasil y al Oeste con Colombia.

* Militantes de la UJCE.



La población de Venezuela asciende a 24.390.000 habitantes, que se reparte de la siguiente manera: 93% Urbana - 7% Rural.

Su idioma oficial es el castellano, aunque los idiomas indígenas también son de uso oficial para sus respectivas poblaciones.

La Constitución reconoce la libertad de culto, aunque la religión predominante es la católica.

Aproximadamente el 40% del territorio venezolano está constituido por grandes extensiones forestales. Además de sus múltiples recursos naturales, Venezuela es poseedora de una gran variedad de recursos minerales como Petróleo, Gas Natural, Energía Hidroeléctrica, Bauxita, Oro, Hierro, Diamantes, Cobre, Plomo, entre otros.

El petróleo representa aún la principal fuente de ingresos de Venezuela; sin embargo, otros productos minerales como la orimulsión, la bauxita, el acero, el hierro, el aluminio y algunos yacimientos de oro han venido siendo objeto de intensa comercialización. Actualmente, un sector de creciente relevancia que ha creado interesantes oportunidades de negocio en Venezuela, es la apertura de las telecomunicaciones.

La moneda oficial de Venezuela es el bolívar.

Venezuela es miembro de la OEA (Organización de Estados Americanos), y del CARICOM (Mercado común del Caribe).

Único país de América Latina miembro de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo).

B. Breve historia reciente de Venezuela.

La historia de los últimos 40 años en la vida política venezolana ha sido de una alternancia en el poder entre los partidos COPEI (Comité de Organización política Electoral Independiente, demócrata cristiano y miembro de la intencional democristiana) y AD (Acción Democrática, socialdemócrata y miembro de la internacional socialista).

Este bipartidismo clásico, fue la expresión de una oscilante partitocracia que representaba a la oligarquía venezolana y a la imperialista (norteamericana fundamentalmente).

Venezuela es el único país de América Latina que es miembro de la OPEP, y sus ingresos por la exportación de crudo le dotaron desde hace décadas de cierta esperanza para abandonar su condición de país pobre. Los inversionistas del mundo consideraron a Venezuela en los años 70, junto con la India, Nepal y Brasil, como lo mejor del Tercer Mundo, que algún día ingresaría en las filas del Primer Mundo, porque, decían, tenía recursos naturales y capital humano como ningún otro. Pero, aun siendo el sexto país en el mundo por las reservas de petróleo, jamás alcanzó siquiera llegar a las puertas del grupo de los poderosos industrializados. Todo lo contrario. Estos 40 años de democracia burguesa, en vez de ir acabando progresivamente con las diferencias sociales, las han ampliado hasta límites extremos, a pesar de las grandísimas riquezas de que goza el país. Los ingresos provenientes del petróleo (en las últimas tres décadas 350 mil millones de dólares) se perdieron, en su mayoría, en una red de corrupción y de fraude en el que se implicaban el bipartidismo “eterno” y la oligarquía local e internacional. (Actualmente hay más de 120 mil millones de dólares transferidos por la corruptela y burguesía venezolana al exterior).

La situación en 1989 era más que crítica. Mientras el pueblo estaba en una situación de pobreza extrema, los casos de corrupción no paraban de saltar. El informe de la



Cámara de Comercio de Venezuela de 1989 decía que el 40 por ciento de la población vivía en la pobreza extrema, de tal forma que la desnutrición ya no se registraba en los informes médicos. Indicaba que había unas 170 mil prostitutas debido al hambre. El pueblo estalló y demostró su malestar contra el gobierno del entonces presidente Carlos Andrés Pérez (AD).

-Esta protesta masiva fue conocida como el “**Caracazo**”: El 16 de febrero de 1989 el recién elegido presidente de la República Carlos Andrés Pérez, presentó ante el país un programa de ajustes macroeconómicos –llamado popularmente “*paquete económico*”. El paquete comprendía decisiones sobre política cambiaria, deuda externa, comercio exterior, sistema financiero, política fiscal, servicios públicos y política social. Las principales medidas anunciadas fueron, entre otras: decisión de acudir al **Fondo Monetario Internacional** y someterse a un programa (orientado a asegurar el pago de la deuda externa y al mantenimiento de las relaciones financieras internacionales) bajo supervisión de ese organismo con el fin de obtener aproximadamente 4.500.000.000 dólares en los 3 años siguientes; liberación de las tasas de interés activas y pasivas en todo el sistema financiero hasta un tope temporal fijado en alrededor del 30%; liberalización de los precios de todos los productos a excepción de 18 renglones de la cesta básica; incremento gradual de las tarifas de servicios públicos como teléfono, agua, electricidad y gas doméstico; aumento anual en el mercado nacional durante 3 años de los precios de productos derivados del petróleo, con un primer aumento promedio del 100% en el precio de la gasolina; aumento inicial de las tarifas del transporte público en un 30%; aumento de sueldos en la administración pública central entre el 5 y el 30% e incremento del salario mínimo a 4.000 Bolívares en el área urbana y a 2.500 Bolívares en el área rural (lo que no era comparable a la subida de precios); racionalización y eliminación progresiva de los aranceles a la importación y congelación de cargos en la administración pública.

Todas estas medidas a excepción de la última eran de aplicación inmediata. El alza en el precio de la gasolina debía hacerse efectiva a partir del 26 de febrero de ese año y el incremento de las tarifas del transporte público urbano en un 30% a partir del 27 de febrero, válido para los 3 meses siguientes, después de los cuales podrían aumentarse hasta el 100%.

Estas medidas propiciaron una primera protesta del sector de los transportistas por la elevación del precio de la gasolina., convocando un paro para el día 27 de Febrero. Todo esto en el contexto de unas fuertes protestas de estudiantes de la UCV (Universidad Central de Venezuela). La coincidencia del paro y la lucha estudiantil fue la gota que colmo el vaso, debido a la explosiva situación social que el país venía arrastrando, lo que provocó la generalización de la **protesta**, desembocando en fuertes disturbios (quema de autobuses, saqueos, cacerolazos,...) por Caracas, que más tarde se extendieron por todo el país.

Los protagonistas de estas acciones pertenecían a las capas populares. Participaron habitantes de zonas marginales ubicadas en los conglomerados urbanos más importantes del país; y en menor medida individuos pertenecientes a los sectores medios de la población.

Estos hechos mantuvieron a la población en zozobra y crearon un clima de gran tensión durante su desarrollo y semanas después.

Dado el carácter simultáneo, masivo, sorpresivo y violento de estos acontecimientos, las fuerzas policiales regulares se vieron desbordadas. En vista de la situación, hacia el mediodía del día 28, el presidente ordenó a la Guardia Nacional y al Ejército reprimir los disturbios. Igualmente decretó el estado de emergencia, con lo que **quedaron**



suspendidas un grupo de garantías constitucionales durante los 10 días siguientes. Las Fuerzas Armadas asumieron el control del orden público y se estableció un toque de queda a lo largo del territorio nacional.

La cifra oficial de muertos fue de 300 personas y de más de un millar de heridos. No obstante, no existe una precisión formal en cuanto a la determinación del número de víctimas, quedando desvirtuada esta lista, por la aparición de 68 cadáveres inhumados en las fosas comunes de **La Peste**. Algunos reportes extraoficiales señalaban cifras superiores de afectados, **estimándose el número de muertos en un millar.**

La mayor porción de las víctimas de la represión resultó a consecuencia de la intervención de la Guardia Nacional y del Ejército en el control del orden público. Es importante resaltar que a pesar de que los mayores disturbios sucedieron el 27 de febrero, la mayor parte de las muertes ocurrieron en los primeros días de marzo, durante el estado de excepción ordenado por Carlos Andrés Pérez.

La mayoría de las personas que murieron eran jóvenes, ya que la media de edad fue de 27 años. El 65.5 por ciento de los muertos tenía menos de 30 años de edad, y el 25 por ciento, menos de 21 años de edad. Entre los más jóvenes destacan 38 menores de dieciocho años. El 83 por ciento de los muertos no tenía antecedentes policiales. Los datos indican que la causa de la muerte en el 97.4 por ciento de los casos fue por heridas de armas de fuego.

-Desde el “Caracazo” hasta el triunfo de Hugo Chávez:

Esta protesta, a pesar de ser masiva y contundente, carecía de dirección política y de proyecto alternativo, por tanto no se tradujo en una transformación política inmediata, sin embargo sería el germen del cambio que ocurriría 10 años después.

Los sucesivos gobiernos continuaron aplicando las recetas neoliberales que el imperialismo norteamericano imponía a través del FMI (un ejemplo: Henry Kissinger fue quien supervisó personalmente la privatización de telefónica de Venezuela).

Tres años después del “Caracazo” se pudieron ver los resultados del “paquete económico”: un franco deterioro del nivel de vida de la población, particularmente de las capas medias y de los trabajadores y de sus expectativas, a la par que un incremento de la corrupción y la concentración cada vez mayor de la riqueza y del poder en círculos restringidos de los estamentos político, económico y militar, lo que trajo como resultado un descontento generalizado de la población y un divorcio de ella con las instancias del poder, y provocó unos acontecimientos que son ya hechos destacados de la nueva historia de Venezuela. **El 4 de Febrero de 1992.**

Este descenso del nivel de vida y el descontento generalizado se hizo también patente en el seno de las fuerzas armadas, amén de que en su interior se producía un proceso de diferenciación entre sectores marcados por vinculaciones a los círculos de poder económico y político y respecto del papel que debían cumplir las fuerzas armadas en el mantenimiento del régimen y concretamente del gobierno y su modelo económico.

Se señalaba por uno de los sectores, que las fuerzas armadas no podían servir para reprimir al pueblo, como ocurrió del 27 de febrero al 2 de marzo de 1989, y que, por el contrario, ellos debían ser los intérpretes de las angustias populares y canalizarlas mediante los cambios necesarios, incluyendo el cambio de gobierno hacia los objetivos nacionales de fortalecimiento y potenciación del país. Esta corriente estaba constituida fundamentalmente por la oficialidad de los grados de Teniente Coronel o Subteniente en el Ejército y los correspondientes en las otras fuerzas.

El otro sector, constituido principalmente por el generalato, vinculó su suerte y su papel al régimen y al modelo imperante y, por consiguiente, a su defensa a ultranza.



En la noche del 3 al 4 de febrero del 1992, un porcentaje considerable del Ejército venezolano (alineados con las tesis revolucionarias bolivarianas), y, en menor proporción, de otras fuerzas sociales, se alzaron en contra del Gobierno, y si bien no lograron su cometido de hacerse del poder (por factores de orden propiamente militar, por la desfavorable coyuntura internacional y particularmente por su deficiente coordinación con sectores claves de la sociedad civil), el hecho en sí desencadenó fuerzas sociales que después del 27 de febrero de 1989 se encontraban reprimidas pero latentes, a la espera de su manifestación ante una situación desencadenante, que se presenta durante y después del levantamiento militar bolivariano. Ese levantamiento militar llevaba el nombre de operación Ezequiel Zamora, y al frente de la misma estaba el entonces comandante de batallón de paracaidistas Hugo Chávez Frías, que es cesado y encarcelado.

En este escenario se dio una situación aparentemente paradójica, donde los militares, y especialmente su líder, son considerados héroes populares.

Unos meses más tarde, el 27 y 28 de noviembre se produce un nuevo levantamiento, en este caso cívico-militar (además de una parte del ejército participan algunos partidos y otras organizaciones), liderado por otros oficiales, Gruber Odreman y Visconti, que vuelve a fracasar.

Una gran movilización popular pedirá y forzará la liberación de los militares rebeldes, que serán indultados por el presidente Caldera en 1994, bajo la condición de solicitar su retiro de las Fuerzas Armadas, tal como sucedió con los oficiales que dirigieron la operación, que a partir de ahora intentarían tomar el poder por la vía de las elecciones.

Para ello fundarán el Movimiento V Republica, que junto con otras fuerzas políticas y sociales (Partido Comunista de Venezuela (PCV), Movimiento al Socialismo (MAS), Partido Patria para Todos (PPT), Bandera Roja (BR) entre otros) integrarán el Polo Patriótico que triunfa en las elecciones de diciembre de 1998 (56%), con Hugo Chávez como candidato a la Presidencia de la República, obteniendo los partidos tradicionales (AD y COPEI) menos del 5% de los votos. Esta vez la ira del pueblo si gozaba de cierta organización política.

Comienza el principio del fin de la IV Republica de Venezuela y el nacimiento de la V: La República Bolivariana de Venezuela.

C. Datos económicos y sociales de Venezuela a la llegada de Hugo Chávez.

Los datos a continuación señalados son de marzo de 1999 (aproximadamente 6 meses después del triunfo del Polo Patriótico). Estos datos nos sirven para entender la situación en la que se encuentra Venezuela en el momento que llega la coalición de Hugo Chávez al poder, poniéndonos así de relieve las dificultades grandísimas ante las que se enfrenta.

-Deuda externa: En 1998: 31 600 millones, que no incluyen la deuda financiera privada a corto plazo. Casi el 40% del presupuesto del país se gasta en el servicio de la deuda externa.

(Actualmente la deuda externa de Venezuela es un poco menos a la del Perú, pero su Producto Bruto Interno (PBI) es de 104 mil millones de dólares, mientras que el del Perú es 52 mil millones de dólares. Eso significa que el país produce el doble de lo que produce su vecino, sin embargo el índice de la pobreza en Perú es de 54 por ciento y en el de Venezuela es de cerca del 80 por ciento.)

-Desempleo: Cifras oficiales hablan del 11% al 12%. Hay otras cifras que apuntan al 20%.



- El subempleo (que es de suponer incluya el desempleo) ronda el 50%.
- Casi un millón de niños en estado de miseria.
- Mortalidad infantil de casi 28 por 1 000 nacidos vivos. El 15% de los que mueren se debe a la desnutrición.
- Déficit de viviendas: 1 500 000.
- Solo uno de cada cinco niños termina la escuela básica; 45% de los adolescentes no están en la escuela secundaria.
- Más de un millón de niños están incorporados al mercado laboral; más de 2,3 millones, excluidos del sistema escolar, no tienen oficio alguno.
- El PIB descendió el 6% en 1999, y creció el 3,5% en 2000 y 2001.
- La inflación descendió en 1999 y se situó en el 14%.
- Uno por ciento de sus habitantes posee 60 por ciento de la tierra

Venezuela es el único país de América Latina que exporta más de lo que importa. En el año 2000 exportó productos por más de 20 mil millones de dólares, mientras que su importación no alcanzó ni a 12 mil millones de dólares.

En 1998 se le estimaba cerca de 80% de la población en la pobreza.

2. SURGIMIENTO Y AVANCE DEL LLAMADO MOVIMIENTO BOLIVARIANO.

Antes de comenzar a describir el proceso revolucionario que están llevando acabo el Gobierno venezolano y su pueblo desde el triunfo electoral de Diciembre de 1998, es necesario profundizar algo más en lo que fue y es el movimiento bolivariano.

Durante los años 70-80, en el seno del Ejército Venezolano surge una corriente de pensamiento de izquierda, influida por la doctrina de Simón Bolívar (conocido como “El Libertador”, por su contribución a la independencia de los países latinoamericanos de su dominación colonial con respecto a España), que entiende que el papel del ejército no debe ser el de reprimir a la población y asegurar los privilegios de unos pocos, sino que éste debe estar al servicio de la mayoría de la población.

En este pensamiento también se recogen las aportaciones de otros luchadores por la liberación de los países de América Latina, adaptando el pensamiento de “El Libertador” a las nuevas condiciones de dominación política y económica del imperialismo actual. Sin embargo es la figura de Simón Bolívar la que hace influir en mayor grado en los ejércitos latinoamericanos (ya que éste era militar) y es su lucha por una “América Libre y Unida” lo que dota al bolivarianismo de un contenido internacionalista.

El pensamiento de Simón bolívar ha influido en los ejércitos de otros países, como es el caso de Ecuador, donde hace año y medio aproximadamente parte de los oficiales del ejército ecuatoriano, liderados por Lucio Gutiérrez (que se declara bolivariano), se pusieron del lado de la lucha de los indígenas y campesinos derrocando al presidente, e instaurando un efímero gobierno popular. También este pensamiento ha influenciado a guerrillas como las FARC, adaptándolo a su trabajo de masas a través de impulsar la creación de un movimiento bolivariano organizado y aglutinante, entre los trabajadores y demás capas populares de Colombia.

En Venezuela, esta corriente de pensamiento estaba integrada sobre todo por oficiales de graduaciones medias (comandantes, mayores, capitanes, tenientes y tenientes-coroneles), y algunos de ellos fundaron el 17 de diciembre de 1982, bajo la



sombra del Samán de Güere (árbol-monumento histórico de este país), el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200).

En la consolidación del mismo van a tener importancia otros factores como el carácter del ejército venezolano (ya que era un ejército regular, lo que facilitaba el trabajo de vanguardia en su seno), y la situación económica del mismo (reflejo de la situación económica del país).

Este movimiento es inicialmente clandestino y militar, y trabajará durante años en el seno de las fuerzas armadas. A raíz de los sucesos del 27 de febrero de 1989, conocidos como el “Caracazo” (en los que el ejército fue llamado a reprimir a sangre y fuego la revuelta de su propio pueblo), será cuando tomará la decisión de intentar llegar al poder en Venezuela.

Los primeros intentos de este movimiento para hacerse con el poder se producen por medio de la insurrección militar. Desde el punto de vista militar fueron fracasos, pero sin embargo fueron éxitos políticos para el movimiento, pues tras las declaraciones de Hugo Chávez en el momento de su detención, éste pasaría a ser reconocido como un revolucionario y luchador popular.

Los militares del MBR-200 son obligados a abandonar el ejército después de los intentos armados fallidos. Esto les lleva a plantear la toma del poder político mediante las elecciones. Comienza entonces un trabajo de masas y de política de alianzas, que concluirá con la configuración del Polo Patriótico, un frente amplio donde confluyen las fuerzas representantes de los sectores contrarios al modelo neoliberal del capitalismo, hartos de miseria, corrupción y represión.

Este frente, en el que participan diversas fuerzas políticas y sociales (PCV, MAS, PPT, MVR, Socialistas de Izquierda (SI), Independientes por la Comunidad Nacional, Acción Agropecuaria, Movimiento Electoral del Pueblo-Partido Socialista de Venezuela...) representa a sectores del campesinado, del movimiento indígena, de la pequeña burguesía (pequeños y medianos propietarios), y por supuesto, de la clase obrera.

Hugo Chávez vencerá las elecciones presidenciales de Diciembre de 1998 con el 56% de los votos, aventajando en 16 puntos al más cercano rival, los partidos tradicionales (AD y COPEI) apenas alcanzan el 5%. Una sorprendente victoria electoral, teniendo en cuenta que contaba con todos los grandes medios de comunicación en su contra. Este triunfo en tan adversas circunstancias (con toda la desconfianza de la burguesía nacional e internacional), no es un hecho fortuito y espontáneo. Sólo fue gracias a un trabajo largo y constante de masas, y a una adecuada política de alianzas con otras organizaciones sociales y políticas, incluyendo las revolucionarias. Es una clara demostración de lo que debe ser el trabajo revolucionario: trabajo de masas con todos los sectores que son afectados por el capitalismo actual y política de alianzas (abandonando posturas partidistas y actitudes competitivas, por un trabajo unitario) con todas las organizaciones que apuestan por el cambio profundo y radical.

El papel del PCV fue y es fundamental en este proceso, habiendo aportado gran cantidad de cuadros al movimiento desde un primer momento. A pesar de ser una organización pequeña (y de poca influencia electoral), el PCV es una organización fuerte y formada, que ha sabido ganarse el papel de vanguardia y está jugando una función determinante en la Revolución venezolana. También debemos destacar algo que nos ayude a comprender que la posición de vanguardia es algo que se conquista, no es patrimonio de ninguna sigla, es por ello que en Venezuela son varias las organizaciones que dirigen el proceso revolucionario, trabajando tanto en el Gobierno



(coordinadas desde el Comando Político de la Revolución) como en las organizaciones de masas.

3. EL PUEBLO GANA, LA REVOLUCIÓN AVANZA.

-Los primeros pasos, **hacia la transformación política:**

Tras la llegada a la presidencia de Hugo Chávez, se inicia un proceso de construcción y generación de un nuevo Estado venezolano. Esta fue la primera prioridad de la coalición de Chávez, la de transformar el modelo de poder político que había funcionado durante las últimas décadas.

Así, el primer paso será convocar a un referéndum que cuestione la necesidad de redactar una constitución. El referéndum triunfa la propuesta del presidente (más del 90% votó a favor).

El siguiente paso es la convocatoria de elecciones a una Asamblea Nacional Constituyente, que con un periodo de vida de seis meses, es la encargada de redactar una nueva constitución, la Constitución de la V República de Venezuela, la República Bolivariana.

En estas elecciones, los partidos integrantes del Polo Patriótico obtienen más del 80% de los representantes, además es la primera vez que las comunidades indígenas se ven representadas como tales en las instituciones venezolanas, ya que se les cede un cupo en la Asamblea.

Como datos interesantes, el presidente de la Asamblea Constituyente fue el Secretario General del PCV, y una vez constituida, la Asamblea refrendó a Hugo Chávez nuevamente como presidente de la República.

Tras el período de trabajo, se elabora una nueva **Constitución** (llamada “La Bolivariana”) que recoge, entre otras cosas la propiedad estatal del petróleo, el derecho a la desobediencia civil, reconoce los derechos de los pueblos indígenas, obligación del estado a garantizar derechos básicos como la sanidad, la educación,..., también apunta sobre la prohibición de la desaparición de personas (parece irónico, pero las tragedias ocurridas en Venezuela y en numerosos países de América Latina lo hizo necesario), incluye también un cambio de nombre del país (pasando a llamarse República Bolivariana de Venezuela), reducción de la jornada laboral,... Esta constitución será destacada por su grandísimo contenido social. Fue aprobada en la Asamblea Nacional, para su presentación a referéndum.

La nueva Constitución, será sometida a referéndum, y volverá a ser aprobada con una amplia mayoría (71%).

Se crea un nuevo poder, el poder ciudadano, encargado de velar por el cumplimiento de los derechos y de no permitir la corrupción, quedando el Estado Venezolano organizado de la siguiente manera:

Los poderes en el estado venezolano serán Legislativo, Ejecutivo, Judicial, Ciudadano y Electoral.

El Jefe del Estado es el Presidente de la República, elegido por votación popular directa, quien ocupa el cargo durante un periodo de seis años, con posibilidad de reelección para un período adicional.

El **Poder Legislativo** está compuesto por una Asamblea Nacional, con representación de los estados e indígenas de la República, acabando así con el anterior modelo parlamentario bicameral; mientras que en los estados este Poder lo representa el Consejo Legislativo. El **Poder Ejecutivo** lo ejerce el Presidente o Presidenta, un



Vicepresidente Ejecutivo o Vicepresidenta Ejecutiva y los Ministros o Ministras. **El Poder Judicial** está constituido por el Tribunal Supremo de Justicia los Tribunales y el Ministerio Público, los órganos de investigación penal, el sistema penitenciario. **El Poder Ciudadano** es ejercido por el/la Fiscal General, por el Defensor o Defensora del Pueblo y por el Contralor o Contralora General que forman el Consejo Moral Republicano. **El Poder Electoral** lo ejerce el Consejo Nacional Electoral.

Con la inauguración de la V República se convocan elecciones para renovar los cargos de representantes de parroquia (distrito o barrio), alcaldes, gobernadores, diputados..., son las llamadas “mega-elecciones”. Éstas vuelven a ser ganadas por el Polo Patriótico, a pesar de que algunos de sus integrantes iniciales (el partido Bandera Roja) lo abandonan, con una actitud izquierdista. En estas elecciones la mayor parte de las gobernaciones, alcaldías y parroquias pasan a estar en manos de las fuerzas revolucionarias.

Se vuelve a participar en la elección del Presidente de la República el 30 de Julio del 2000, o sea, se decide nuevamente el Jefe de Estado en otras elecciones ahora en la nueva República. En este proceso, Hugo Chávez se enfrentará a su antiguo compañero de armas, y también fundador del MBR-200, Arias Cárdenas, que pasa a traicionar el movimiento revolucionario y se presta a representar a los partidos del antiguo régimen (AD y COPEI) y que curiosamente, también es apoyado por Bandera Roja (izquierdista), las dos caras de la contrarrevolución empiezan a coincidir. La victoria de Hugo Chávez es clara (60%-Chávez, 37%-Arias Cárdenas).

El siguiente paso en la construcción del nuevo estado fue la del poder judicial, renovando los magistrados del nuevo poder constituido. Esto supuso una depuración de la corrupción judicial.

El Gobierno volvió a convocar a referéndum para consultar la posibilidad de hacer unas elecciones sindicales. El sindicato mayoritario CTV (Central de Trabajadores de Venezuela) llevaba más de 12 años sin hacer elecciones sindicales. Sus dirigentes viven en las mismas urbanizaciones que la burguesía venezolana, y conforman una mafia inmovilista y aliada con los intereses y partidos burgueses (especialmente con AD), que se deriva en una corrupción galopante. El referéndum se celebró el 3 de Diciembre del 2000, y el resultado (aunque la abstención fue alta) dijo sí a unas elecciones sindicales.

Las elecciones sindicales se celebraron el 25 de Octubre del 2001 y fueron, según denuncias por la otra joven (no más de un año de vida) y creciente organización obrera de Venezuela la FBT (Fuerza Bolivariana de Trabajadores) que trabaja en el seno de los sindicatos, un gran caos con desorganización premeditada, trampa a favor de AD, robo y ocultamiento de materiales y urnas, eliminación de listas de electores no adeptos al candidato pro-AD, etc. En definitiva fue un gran fraude organizado que favoreció el triunfo del sector de la oposición.

Conviene destacar que, el supuesto “dictador golpista”, a estas alturas ha convocado y ganado siete procesos electorales en tres años (además de impulsar otros procesos democráticos), sin cerrar ni un medio de comunicación, a pesar de que la mayor parte estén en su contra.

Todos estos procesos políticos deben ser analizados adecuadamente. Éstos han provocado un cambio radical en la estructura política de Venezuela, han comenzado los pasos hacia la consolidación de un nuevo Estado sobre las cenizas del anterior. Este cambio es primordial para todo proceso revolucionario: no será posible nunca una transformación profunda de las bases económicas de una sociedad sin contar con un nuevo Estado sometido a los intereses de las nuevas clases dominantes. No es difícil pensar inmediatamente en el factor represivo fundamental de todo Estado (el ejército). Y



no han sido tampoco torpes los pasos dados por el Gobierno de Chávez en este aspecto, ascendiendo de rango a los militares bolivarianos, así como transformando el carácter esencial de las Fuerzas Armadas, dotándolas de un papel de colaboración social a través de planes económicos cívico-militares (Plan Bolívar 2000 y 2001) destinados a las zonas deprimidas (reparto de comida, construcción de escuelas, hospitales y viviendas, vacunaciones,...). De esta forma se ha acercado el ejército al pueblo, siguiendo modelos de ejército popular. Además se han incluido en la formación militar académica nuevos valores sobre la función de los militares en la sociedad, siguiendo los valores de militares venezolanos y latinoamericanos que se apartaban del modelo de ejército bajo intereses oligárquicos, (Ezequiel Zamora, Simón Rodríguez,...y sobre todo de Simón Bolívar). Es por esto, que el caso de Venezuela en comparación con el de Chile de Salvador Allende, guarda bastantes diferencias, ante todo la cuestión del Estado.

-En el plano económico y social los cambios que ha provocado la Revolución Bolivariana han sido destacables desde un primer momento. Pero antes de relatar algunos ejemplos, creo que nos ayudará bastante incluir unas líneas extraídas de su discurso de Hugo Chávez, el día 17 de Diciembre del 2001, en la Avenida Bolívar de Caracas:

“...Yo he venido diciendo que hemos comenzado a transformar la estructura política, pero la estructura económica está todavía intacta. Claro, eso no se puede transformar si no se tocan a fondo los intereses de los privilegiados de siempre, de la oligarquía. Si no hay una transformación en el manejo, en la propiedad y en el uso de los llamados factores de la producción, no habrá ninguna revolución. Todo sería una mentira...”

El primer paso fue frenar todos los procesos privatizadores que estaban en marcha, así como otras medidas neoliberales. En la Constitución se incluyó por ejemplo la propiedad estatal de materias primas como el petróleo (que en el caso de Venezuela es una grandísima fuente de ingresos), además de un gran número de artículos de derechos sociales dándole al Estado un papel fundamental en ello. El Gobierno ha hecho un fortísimo esfuerzo por revitalizar la OPEP, lo que ha ayudado a subir el precio del barril de petróleo venezolano engordando así las arcas del Estado. Se eliminaron todo tipo de tasas y trabas económicas para el acceso a la escuela básica, lo que ha supuesto que más de un millón de niños que no estaban recibiendo educación hoy están en las clases.

Se han puesto en marcha planes cívico-militares económicos y sociales (Plan Bolívar 2000 y 2001), que han llevado a cabo construcciones de infraestructura de uso social, atención médica o distribución alimenticia. La mortalidad infantil ha disminuido desde 28 por mil nacidos en 1998 a 17 por mil en 2001. El paro ha pasado de cerca del 20% al 13% en tres años. Y según las Naciones Unidas Venezuela es el único país de América Latina en donde ha comenzado a disminuir la pobreza.

A todo esto hay que añadir que Venezuela en el año 2001 es el país con mayor crecimiento económico de todo el continente americano.

El cambio económico más importante hasta ahora ha sido la aprobación de un paquete de 49 leyes, llamado la Ley Habilitante. Debido a la emergencia social de Venezuela, el Gobierno consultó a la A.N. para que le diera poderes con el fin de redactar por decreto-ley esta serie de medidas que afectan a muchos aspectos sociales y económicos. Entre las leyes más importantes podemos destacar:

-Ley de Tierras (reforma agraria): Esta ley otorga al Estado el poder de expropiar tierras privadas y redistribuirlas si sus “propietarios” no pueden respaldar la posesión de las tierras con los títulos legales. Esta redistribución incluye también a aquellas tierras de más de 5000 ha o que se consideren improductivas (el fin del latifundio). También otorga al Estado el poder de decidir el uso de la tierra agrícola para lograr una



revolución agraria que garantice el alimento venezolano. O reconoce el derecho a la adjudicación de tierras a toda persona apta para el trabajo agrario y da prioridad a las mujeres campesinas que sean cabeza de familia, garantizándoles, además, un subsidio pre y postnatal.

-Ley de Hidrocarburos: Aumenta la tributación de los inversores extranjeros del 16% al 30% y reserva al Estado al menos el 51% de las acciones de las sociedades mixtas.

-Ley de Costas: Amplía la zona de protección costera de 3 a 6 millas, donde no se permite la pesca de arrastre, lo cual favorece a los pescadores artesanales (frente a las grandes industrias pesqueras que pescarán fuera de la zona de protección) y al equilibrio ecológico marino.

Además de estas leyes hay otras sobre educación donde se aumenta la financiación pública frente a la privada a la cual se le exige unos mínimos en cuestiones de infraestructura, profesorado o nivel de formación. Lo que perjudica a la educación privada que deberá invertir en estos mínimos y competir con una pública, gratuita y con gran financiación (de calidad). Se da el caso similar para los centros médicos.

-En el plano de relaciones internacionales también la República Bolivariana de Venezuela está dando toda una lección de soberanía nacional:

Reactivación de la OPEP, excelentes relaciones con la Revolución cubana (intercambios socioeconómicos solidarios, encuentros políticos constantes,...), Hugo Chávez primer jefe de estado que visita Irak, visita entusiasta a Gadaffi, país de América Latina (en una evolución vertiginosa de tres años) con mayor intercambio económico con China, prohibición de vuelos militares de EE.UU. en territorio aéreo venezolano, el Pacto de Caracas (petróleo a los países del Caribe a precio preferencial), no al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas, modelo neoliberal de unidad comercial del continente) ,apuesta por una integración regional de América Latina (pensamiento Simón Bolívar), pronunciamiento a favor de un diálogo político del gobierno colombiano con las FARC (consideradas grupo terrorista por EE.UU.) o críticas duras y tajantes contra los bombardeos de EE.UU. en Afganistán (sólo Cuba y Venezuela hicieron crítica desde el continente americano).

Esta claro que Venezuela no se doblega ni en su política interna ni en la externa, aunque hiera al mismísimo Imperio Norteamericano.

-Avanzando hacia una democracia participativa, el poder popular:

Un paso fundamental, que ha dado el Gobierno, en la construcción de una democracia participativa ha sido impulsar en el pueblo la constitución de los llamados círculos bolivarianos. Los círculos bolivarianos son mecanismos de organización social, con la intención de que el pueblo venezolano aprenda a participar en la toma de decisiones en todos los niveles del gobierno. Se organizan en grupos de siete a once personas, eligiendo a un primer y segundo representante quienes a su vez representarán a esos círculos ante las asambleas a nivel parroquial, municipal y estatal. Viene a ser un paso hacia la consolidación de una democracia participativa, hacia el Poder Popular.

Este es un paso fundamental, ya que una revolución, un cambio profundo de sociedad, sólo será posible con un pueblo organizado, y por supuesto politizado y dirigido (aquí está la labor de las distintas organizaciones y el gobierno que conforman el proyecto revolucionario). La constitución de una estructura organizativa de masas sólida es fundamental para poder afrontar con capacidad las muchas adversidades que se derivan de un proceso revolucionario.

Aunque el Gobierno ha llamado al pueblo a organizarse en los círculos bolivarianos y les ha dado unas ciertas indicaciones y estructura, son los distintos sectores del pueblo



los que toman la iniciativa para constituirlos. Así tenemos círculos bolivarianos de trabajadores, soldados, estudiantes, jóvenes, mujeres, indígenas, intelectuales, vecinos,...

La puesta en marcha oficial de los círculos bolivarianos fue este 17 de Diciembre del 2001 (19 aniversario de la fundación del MBR-200), en un acto masivo en la capital, donde el Presidente Hugo Chávez dio un discurso y juramentó conjuntamente con los recientes círculos bolivarianos asistentes (alrededor de 300.000 personas), defender la Revolución. Aquí se exponen algunas piezas de su discurso:

“...desde hoy comienza entonces una gran campaña. Esta es solo el arranque de la campaña del Movimiento Bolivariano para ajustarse a sí mismo las tuercas que pudieran estar flojas. Los partidos de la revolución tenemos que ajustarnos también las tuercas a nivel nacional, niveles regionales, a niveles locales....Tenemos que incrementar la organización del pueblo en todas partes, la ideología bolivariana en todas partes.”

“...profundicemos la democracia participativa y protagónica y aquí esta el ejemplo: todo el poder para el pueblo es la consigna de los círculos bolivarianos. El poder popular, desde abajo, la democracia real del pueblo. Esa es una de las grandes ofensivas del año 2002 para consolidar el plan político, democrático y revolucionario”

El crecimiento y fortalecimiento de los círculos bolivarianos, así como la mayor confluencia y acercamiento políticos entre los partidos de la Revolución serán objetivos primordiales a corto plazo.

4. LOS PASOS DE LOS CONTRARREVOLUCIONARIOS

El triunfo inesperado del Polo Patriótico, y los sucesivos arrolladores triunfos de las posturas del Gobierno revolucionario, no han permitido una rápida contestación de la burguesía venezolana y de la imperialista. La reacción se ha mantenido en los primeros años desorientada, desorganizada y sin táctica de respuesta. El ataque al Gobierno ha sido, en este primer periodo, fundamentalmente a través de los medios de comunicación, los cuales, en su práctica totalidad, forman parte del aparato ideológico de la burguesía venezolana o imperialista. Estas agresiones mediáticas se han hecho y se hacen también en los medios internacionales (calificando a Hugo Chávez como caudillo ex-golpista y loco, ridiculizándolo constantemente, tergiversando o mintiendo sobre los cambios, ocultando realidades e historia,..) Han cerrado filas las agencias venezolanas e internacionales para defender los privilegios de la oligarquía.

En el plano político en un primer momento no han podido responder sensiblemente de ninguna manera, los partidos tradicionales están hundidos, todas las fuerzas políticas, que pretenden un antiguo régimen, se encontraban divididas y sin coordinación. En algún momento han apostado por un candidato de forma unitaria(caso de Arias Cárdenas), pero no terminan de construir su organización política.

En el plano económico, hubo en un primer momento ciertos paros en determinados sectores de la producción, organizados por la cúpula de la CTV, pura expresión de una mafia sindical que quiere anclar sus privilegios de “aristocracia obrera” sea como sea.

Sin embargo podemos hablar de un segundo período, una segunda fase en el desarrollo de esta cada vez más explícita lucha de clases, las fuerzas de la oligarquía empiezan a organizarse y endurecen su lucha en los tres frentes: político, económico e ideológico. El detonante fueron las reformas económicas del Gobierno venezolano puestas en marcha en el mes de Diciembre del 2001 (Ley Habilitante). Los empresarios califican a la Ley Habilitante “de corte marxista y contraria a la propiedad privada”. El



Gobierno argumenta que la propiedad tiene limitaciones, porque poco más del 1% de la población es dueña del 60% de la tierra cultivable e inmensas extensiones permanecen abandonadas mientras el país debe importar la mayoría de los alimentos. Los directores de Fedecámaras, la federación de empresarios más reaccionarios y en su mayoría representantes de empresas relacionadas con las transnacionales (lo equivalente a la CEOE en España), aprobaron realizar un paro general de actividades por doce horas, el 10 de Diciembre del 2001. Un paro que es una pura acción política (apoyada por la mayoría de los medios de comunicación) que buscaba la desestabilización del Gobierno, la consiguiente salida de Chávez, “neutralización” de las fuerzas bolivarianas y cambio de la actual Constitución Bolivariana. En este paro se adhirieron otros sectores como agrupaciones civiles de las capas medias, algunos dirigentes de la CTV y algunos sectores izquierdistas (Bandera Roja). Al más puro estilo de la Chile de Allende, ciertos sectores del sindicalismo se unen a la burguesía reaccionaria para luchar contra la Revolución venezolana. **La contrarrevolución se organiza.**

El paro contrarrevolucionario del 10 de Diciembre del 2001, no fue seguido por varias organizaciones empresariales: construcción, alimenticia, la mayoría de transportes, los pequeños y medianos comerciantes, las telecomunicaciones, etc. Tampoco fue seguido por la totalidad de la CTV. Y paralelamente a este intento desestabilizador, las organizaciones favorables al proceso, salieron a la calle para apoyar al Gobierno y desdibujar los actos contrarrevolucionarios.

Son muchos los encontronazos que están sucediéndose entre la cada vez más polarizada sociedad venezolana, y muchas las presiones internas y externas las que padece. El Gobierno de EE.UU. ya ha dado muestras recelosas ante el nuevo gobierno de Venezuela. Aunque también se obtienen algunas informaciones (menos oficiales) sobre posturas más extremistas contra Venezuela. Para dar una referencia exponemos un parte del “Documento Santa Fe IV”, que viene a ser los documentos informativos y de análisis sobre América Latina en los que se basa (y se basaron en los documentos Santa Fe I, II, y III) el Gobierno de EEUU para realizar su política internacional:

“...Chávez se movió rápidamente para consolidar su poder. Estableció una nueva convención constitucional, que promulgó una nueva Constitución a su medida, y disolvió el Congreso existente. También instituyó una gran purga de la Compañía Petrolera Estatal y ha asumido un papel prominente en la OPEP: se considera que ha sido el impulsor del reciente movimiento de la OPEP para cortar la producción mundial de petróleo y subir los precios. El gran héroe de Chávez es Simón Bolívar. Apoyándose en el bolivarismo, aspira a formar la Gran Colombia (Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador), probablemente como república socialista.”

Es más que claro que el pueblo venezolano y su gobierno revolucionario deberán hacer una lucha histórica para continuar por ese camino que, más que posible, es necesario. La lucha contra la contrarrevolución no será fácil y de ésta, de la correlación de fuerzas en esta virulentísima lucha de clases, se determinará el futuro del pueblo. Pero recordemos las palabras del Presidente y Comandante en Jefe Hugo Chávez Frías:

“¡La Revolución Bolivariana es un proceso democrático, pacífico y popular, con una estructura organizativa cívico-militar, es decir, no es una revolución desarmada!”

Documento aprobado por el Comité Federal de la UJCE, Enero 2002.



APOSTEMOS POR LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA.

Del proceso político que se desarrolla en Venezuela podemos extraer muchas enseñanzas, es un proceso democrático, popular y antiimperialista, no ha desembocado, en la actualidad, en un proceso de construcción socialista, sin embargo se ha abierto la puerta a la participación y la organización política de amplias capas populares y de la clase trabajadora, esto provoca que el proceso de toma de conciencia, de constitución de la “clase para sí”, se acelere.

Digamos que el proceso venezolano es una revolución democrática, entendiendo ésta como una transformación de las estructuras políticas (poderes, constitución, vías de participación, funcionarios del estado, ejército,..) para los intereses de la clase trabajadora y demás capas populares (incluyendo los pequeños y medianos propietarios). Es una toma del poder político y la consiguiente transformación de éste, acorde a los intereses de las nuevas clases dominantes. La mayor parte del poder ideológico y económico en Venezuela sigue en poder de la burguesía nacional y del imperialismo norteamericano y español. Afrontar este hecho serán los pasos más difíciles, y el acierto de los pasos dados hasta ahora es un hecho (transformación de la estructura política). Una vez que se abre la espita de la participación política de las capas populares es difícil cerrarla, y dar marcha atrás a un proceso que cambie toda la infraestructura y superestructura del país, puesto que el nuevo Estado en construcción se dota de las herramientas, principalmente su constitución, que garantice este cambio radical.

El proceso de articulación de la participación a través de los círculos bolivarianos es fundamental, ya que actúan tanto como organizadores y dinamizadores de la revolución, como garantes y defensores de la misma. De esta forma se construye el “nuevo poder” del estado, pues se abren nuevas vías a la participación popular, a la toma de decisiones. Su evolución está por ver y el futuro de Venezuela dependerá de ello.

Hemos podido comprobarlo en los recientes acontecimientos de Venezuela, cuando el pueblo ha salido a la calle a defender su revolución y a su presidente.

La articulación de amplias alianzas, teniendo la lucha contra el imperialismo y por la dignidad de los pueblos como eje, que han realizado las distintas organizaciones revolucionarias y populares de Venezuela ha sido acertada, y ha tenido como frutos la toma del poder, y la organización y toma de conciencia de las masas. La constitución de un amplio frente electoral (derivado de un profundo trabajo de masas), que aglutine a todos los sectores de la sociedad afectados por los grandes márgenes de explotación del imperialismo y los capitalistas nacionales en la actualidad, ha garantizado un apoyo social que no cabía en las expectativas de sus opositores.

Esto nos demuestra que una acertada política de alianzas es ahora, en los tiempos del mundo unipolar y del llamado neoliberalismo, y sobretodo en países neocoloniales, más necesaria que nunca.

Las reformas económicas que se impulsan por parte del gobierno, sin ser todo lo profundas que debieran, empiezan a marcar caminos y diferencias con el modelo neoliberal, y se adecuan al momento histórico. A medida que el proceso avance, se determinará la profundización y aceleramiento de éstas.

El reciente intento de golpe de estado confirma que el imperialismo no está dispuesto, ni siquiera a permitir tibios procesos democráticos y de participación popular, a permitir que los pueblos sean los dueños de sus destinos.



La Revolución Bolivariana, y las organizaciones que la impulsan y dirigen desde el Gobierno y en organizaciones de masas, están dando una lección ejemplar a los pueblos del mundo, una lección de democracia, una lección de dignidad. Es obligación de todos los revolucionarios difundir sus logros, aprender del proceso y defenderlo, para que esta nueva esperanza no sea la última, para que los pueblos puedan construir ese otro mundo posible. Apostemos pues por esta Revolución democrática, pacífica, antiimperialista y protagónica. Apostemos por el pueblo venezolano y su gobierno, como una nueva esperanza y ejemplo de lucha, para este siglo que comenzamos.

FUENTES

- "Y en eso llegó Chávez", Pascual Serrano, www.rebellion.org.
- "El paro empresarial: Un momento decisivo en el proceso revolucionario venezolano", Carolus Wimmer (Secretario de Relaciones Internacionales del PCV), www.rebellion.org.
- Discurso Hugo Chávez, 17 de Diciembre 2001.
- Discurso Fidel Castro, Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, 3 de Febrero de 1999.
- "Círculos bolivarianos hacia el fortalecimiento del poder local y popular en Venezuela", Goizeder Odriozola, corresponsal de Resumen latinoamericano en Caracas.
- "Trampa y fraude en contra de los trabajadores y trabajadoras de Venezuela", Boletín de información del Comité Vasco de Solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela, nº 24 2001.
- "Los empresarios rurales se `rebelan´ contra la Ley de Tierras de Chávez", La Haine, www.rebellion.org.